

## *Diferencias en riesgos psicosociales y estrés laboral percibido en los cuerpos de policía local atendiendo al género y la antigüedad*

*M<sup>a</sup> Yolanda GARCÍA ALBUERNE*  
*Centro Psicopedagógico Sur. Pinto (Madrid)*  
*Miguel Ángel PÉREZ NIETO*  
*Alberto ALBACETE CARREÑO*  
*Universidad Camilo José Cela (Madrid)*

### *Resumen*

Diversas investigaciones han mostrado que la función policial está sometida a un alto nivel de estrés. El principal objetivo de este estudio es valorar, dentro del colectivo de las policías locales, diferencias en riesgo y percepción de estrés laboral, dependiendo del género y años de antigüedad. Hemos tomado una muestra de 394 policías varones y 45 mujeres. Los resultados informan que no se dan diferencias significativas entre hombres y mujeres policías ni en riesgo ni en estrés laboral; por otro lado, y dentro de la variable años de antigüedad, no aparecen diferencias significativas en riesgo de estrés psicosocial, pero sí en percepción de estrés laboral, entre los grupos de 6 a 15 años de antigüedad, cuando son comparados con los policías que llevan más de 15 años en el Cuerpo Policial, siendo el primer grupo el que más percepción de estrés presenta.

*Palabras clave:* policía, género, edad, riesgos de estrés psicosocial, estrés percibido.

### *Abstract*

Research has shown the relationship between stress and the police. The main aim of this study is checking, within the community of the local police differences in risk and perception of job stress, depending on gender and years of work. We took a sample of 394 policemen and 45 policewomen. Results indicate that there are no significant differences between men and women in police, neither in risk nor work stress; on the other hand, and within the variable of years of age, no significant differences appear in risk of psychosocial stress, but in perception of work stress in groups from 6 to 15 years of work, when compared to the cops who have worked more than 15 years in the police force, the first group having more perceived stress.

*Keywords:* police, gender, age, risk of psychosocial stress, perceived stress.

El estrés laboral y los riesgos psicosociales están presentes en empresas y organizaciones, afectando tanto a hombres como a mujeres; así como a jóvenes y mayores. El lugar de las mujeres en el mercado laboral ha ido evo-

lucionado hacia posiciones más igualitarias entre hombres y mujeres, pero todavía, las desigualdades de género en el medio laboral son notorias, y el desempleo de las mujeres sigue siendo mucho mayor, con trabajos menos cualificados,

más contratos temporales, menor remuneración a igual empleo y de forma habitual ocupan puestos de trabajo de inferior categoría dentro de las empresas.

La función del cuidado de la familia es aun una tarea fundamentalmente femenina, ya que son ellas quienes dedican más tiempo a la atención de los hijos, ancianos o personas dependientes (Benavides, Declós, García, & Ruiz, 2007), por otro lado, se sabe que el 89% de los hogares monoparentales son las mujeres las encargadas de los hijos, situación a menudo difícil y también generadora de estrés (Artazcoz, Cortés, & Escribá-Agüir, 2006); de tal forma que tanto las demandas familiares como laborales, difieren entre hombres y mujeres todavía en muchos casos, lo cual puede influir a la hora de percibir el *distrés* (Lefkowitz, 1990), si bien es evidente que en la actualidad los hombres están cada vez más implicados en las tareas domésticas y, por ejemplo, se puede comprobar que los hombres solicitan también los tiempos libres para lactancia por el nacimiento de hijos en la familia, reconocidos y concedidos en los distintos convenios, o acuerdos, laborales.

Otras de las diferencias que algunos autores han encontrado en riesgos psicosociales con respecto al género, es que los hombres tienen tasas de lesiones por accidentes de trabajo mayores que las mujeres debido a que están presentes en actividades con mayor riesgo, como la construcción y metalurgia (Benavides *et al.*, 2007), así como en la profesión objeto de este estudio, la policía local.

Por otro lado, las mujeres de las clases más desfavorecidas poseen con mayor frecuencia un peor estado de salud percibido, más dolor y restricción de actividad, además de peor salud física y mental, que las clases sociales más favorecidas (Benavides *et al.*, 2007), igualmente, una gran cantidad de mujeres sufren conflicto de rol al intentar compatibilizar sus empleos y carreras profesionales con sus familias y las demandas que éstas suponen; y las mujeres más exitosas profesionalmente son las que dedican recursos económicos para tener resueltas las tareas domésticas (Martínez, 2009), de esta forma se reduce la dificultad de conciliación de la profesión y el hogar.

Las investigaciones realizadas no demuestran que las mujeres tengan menor resistencia al estrés laboral que los hombres, sino que el sexo puede estar actuando como variable moduladora, con la influencia de factores culturales (Alfredsson, Spetz, & Theorell, 1985; Artazcoz *et al.*, 2006; Haines, Marchand, Rousseau, & Demers, 2008; Lefkowitz, 1990), sin embargo, distintos estudios informan de la existencia de mayor riesgo de estrés psicosocial en mujeres trabajadoras (Aparicio, Dresch, Díaz, & Sánchez-López, 2008; Benavides *et al.*, 2007; Catalina, Cortés, Gelpi, & Corrales, 2008; Rubio, Díaz, Martín, & Luceño, 2008).

Por lo que respecta a los estudios que relacionan la edad y el estrés laboral los resultados obtenidos no son concluyentes (Olmedo, Santed, Jiménez, & Gómez, 2001), ya que hay una tendencia general a pensar que la flexibilidad tanto física

como mental disminuye según avanzamos en edad (Atance, 1997; Prieto, Robles, Salazar, & Daniel, 2002; Sapolsky, 1998). Entre los hallazgos obtenidos al respecto, se ha visto que los trabajadores de mayor edad, ante una situación estresante presentan una activación acusada del sistema nervioso simpático (Atance, 1997; Hadjiolova, Mincheva, & Deyanov, 1994; Prieto *et al.*, 2002). También las dificultades de adaptación al trabajo por turnos aumentan con la edad (McMichael, 1979). Según García, Gallego y Maqueda (2005), a mayor nivel de envejecimiento mayor duración de la incapacidad temporal por accidente en jornada de trabajo, mayor gravedad de los accidentes en jornada de trabajo con baja y mayor número de accidentes mortales, en tanto que a mayor nivel de envejecimiento menor frecuencia de accidentes con baja en jornada de trabajo. Sin embargo, otros estudios refieren que la edad está inversamente relacionada con el estrés laboral (Buendía, 2006; Violanti, 1983), estos trabajos observan que la experiencia del trabajador más mayor le capacita para hacer un mejor uso de los recursos de afrontamiento que aquellos que son más jóvenes, debido a la seguridad y madurez que se puede adquirir con la edad y experiencia (Olmedo *et al.*, 2001; Garnés, 2001; 2005).

Se ha constatado la relación positiva entre profesiones que prestan servicios humanos y los trastornos afectivos y estrés (Agerbo, Bonde, Mortensen, & Wieclaw, 2006). Como se ha referido anteriormente, el género, edad y antigüedad pueden modificar la relación entre estrés y trabajo (Akerstedt, Alfredsson, Kecklund, Knutsson, Theorell *et al.*, 2002). Estudios realizados en profesionales del ámbito de la salud se evidencian este hecho (Sobrequés, Segura, & Sos, 2002; Cooper, Faragher, & Rout, 1989; Firth-Cozens, 1990), siendo los más afectados los cirujanos, y en especial el grupo de mujeres (Ahmad, Bergman, Cheung, Dell, & Stewart, 2000; Cortés-Flores *et al.*, 2005; Hernández, 2003). También se dan diferencias dentro del sistema de trabajo a turnos con respecto a las mujeres, presentando éstas problemas relacionados con su funcionamiento hormonal y reproductivo (Rubio *et al.*, 2008). Schernhammer *et al.* (2003) obtuvieron en sus resultados, que trabajar a turnos durante 15 o más años aumenta el riesgo de cáncer colorrectal en las mujeres.

Los controladores aéreos son otro grupo de profesionales con riesgo de estrés; Dell'Erba, Venturi, Rizzo y Porcu (1994) determinaron que condiciones de trabajo, en las que se da presión de tiempo, la edad puede actuar como factor de vulnerabilidad. En este estudio encontraron que el *burnout* estaba relacionado de manera positiva con la edad, los años de permanencia en el trabajo y los estresores laborales.

La policía es otro grupo de profesionales que también se encontraría dentro de aquéllos que presentan mayor riesgo de estrés. En los estudios al respecto se ha visto que el nivel de estrés que presentan estos profesionales es elevado no sólo por la labor en sí que desempeñan, en contacto permanente con el ciudadano, sino también por los factores psi-

cosociales de su propia organización. He, Zhao y Archbold (2002) concluyeron en sus investigaciones sobre diferencias de género en estilos de afrontamiento de estrés entre policías hombres y mujeres, que éstas tenían niveles de estrés significativamente más altos en dos de tres índices que miden el estrés físico y psicológico; sus estilos de afrontamiento también diferían, es decir, las mujeres decían sentirse menos afectadas por factores psicosociales del ambiente laboral como injusticia, compañerismo o exposiciones negativas, que ellos; asimismo, los oficiales varones casados sufrían menos estrés psicológico en comparación con los oficiales varones solteros.

Durán, Montalbán y Stangeland (2006), encontraron al analizar una muestra de 232 policías locales de Málaga diferencias significativas respecto a la antigüedad en la organización: los policías que llevaban en la profesión entre 6 y 15 años mostraban niveles más elevados del *síndrome de burnout* (Bloss *et al.*, 2011); no dándose diferencias estadísticamente significativas en función del sexo. Ya con anterioridad, Violanti (1983) afirmaba en sus estudios que durante los primeros 5 años del trabajo de los agentes, la tensión iba aumentando a medida que el policía percibía que el trabajo policial era muy diferente de lo que había aprendido en la academia, de manera que en el periodo entre 6 a 13 años de antigüedad, la tensión aumentaba aún más, y se sentían desencantados y no reconocidos ni por los ciudadanos ni por la organización policial, sin embargo, entre 14 a 20 años en el cuerpo policial, la tensión volvía a disminuir, a medida que los funcionarios de carrera eran menos reactivos a las diferencias entre los ideales y la realidad, y después de 20 años el estrés se reduciría aun más. Violanti encontró una relación significativa curvilínea entre el estrés y las etapas de los policías de carrera. La turnicidad es otro de los factores psicosociales que afecta a este colectivo, los trabajadores de mayor edad pueden ser más vulnerables a este sistema de trabajo (Goiria, San Sebastián, Torres, & Ibarretxe, 2003; Mier de la Infiesta, Rodríguez, Segurado, Sil, & Agulló, 2005).

Violanti (2008) concluyó que los policías mayores de 40 años tienen un riesgo mayor de padecer trastornos coronarios que la media de la población; el 72% de los policías varones y el 43% de mujeres tienen niveles de colesterol más altos de lo recomendado; en sus investigaciones no responden exactamente igual las mujeres que los hombres al estrés; Violanti (2008) considera que las mujeres están probablemente bajo más estrés que los agentes masculinos, ya que todavía la profesión policial es básicamente una ocupación masculina, además de que un porcentaje importante de mujeres tienen más carga en el hogar que los hombres; sumándose el estrés laboral al estrés familiar. Bowler, Gocheva, Han y Nakagawa (2010) realizaron un estudio con el fin de observar las diferencias de género por estrés postraumático -TEPT- entre la población policial que intervinieron en el año 2001 en los ataques terroristas del

*World Trade Center*. El total de policías evaluados fue 4017 (3435 hombres y 582 mujeres). Como conclusión, fue significativamente mayor la prevalencia de TEPT encontrado en la respuesta de la mujer policía.

## Método

### Participantes

Para la realización del estudio se seleccionaron 394 agentes masculinos y 45 femeninos procedentes de distintos Ayuntamientos de la Comunidad Autónoma de Madrid y con diferente graduación dentro de la escala de mandos, desde Policía hasta Inspector. Se calculó el tamaño muestral mediante el programa de análisis epidemiológicos EPIDAT, versión 3.1 (ver tabla 1).

### Instrumentos

Las variables independientes son el *género* y los *años de antigüedad en el cuerpo* clasificados en tres grupos, referidos en los descriptivos laborales (tabla 1). Las variables dependientes son: el riesgo de estrés psicosocial y la percepción de estrés sociolaboral.

Para medir el riesgo de estrés percibido de los factores psicosociales se utilizó el *Cuestionario de Evaluación de riesgos psicosociales* DECORE (Luceño, & Martín, 2008); y para valorar el estrés laboral percibido se utilizaron las *Escala de Apreciación del Estrés*, escala "S" escala de estrés sociolaboral, EAE (Fernández, & Mielgo, 2006). El cuestionario de riesgos psicosociales consta de cuatro escalas: Control, Recompensas, Apoyo Organizacional, Demandas Cognitivas, y tres índices, Desequilibrio demandas-control, Desequilibrio Demandas-Recompensas y por último, Índice Global de Riesgo. La escala sociolaboral de estrés percibido evalúa tres factores, el trabajo en sí mismo, el contexto laboral y por último la relación del sujeto con el trabajo. Se va a evaluar dos categorías: Presencia (SI) o Ausencia (NO) del acontecimiento estresante, que denominaremos como categoría *Frecuencia*. Por otro lado, la segunda categoría denominada *Intensidad*, nos indica el grado con que se han vivido esos sucesos estresantes (0 1 2 3).

Los análisis estadísticos se realizaron con el programa SPSS 18.00

Tabla 1. Años de antigüedad por género.

Antigüedad	Hombres N (%)	Mujeres N (%)	Total N (%)
< de 6 años	118 (30,6 %)	19 (43,2 %)	140 (32,3 %)
De 6 a 15 años	122 (31,7 %)	12 (27,3 %)	135 (31,1 %)
> de 15 años	145 (37,7 %)	13 (29,5 %)	159 (36,6 %)

### Procedimiento

La cumplimentación de los cuestionarios y escalas fue anónima, colectiva y sin límite de tiempo, con instrucciones verbales y escritas; las respuestas debían de realizarse en hojas de lectura óptica; las pruebas se pasaron a los policías antes de empezar a trabajar dentro de cada turno de trabajo, con el fin de que no tuvieran prisa en finalizar y estuvieran más descansados. Se tomaron muestras de distintos ayuntamientos de la Comunidad Autónoma de Madrid. La evaluación se realizó en los mismos ayuntamientos y se llevó a cabo por el propio investigador en colaboración con los jefes de policía.

### Resultados

#### Género

La tabla 2 muestra las diferencias en riesgo de estrés psicosocial (tabla 2) en función del género. El criterio multivariante de la prueba MANOVA indica que no existe una relación multivariante significativa de la escala *DECORE* con relación al *Género* entre los policías locales (Wilks

Tabla 2. Estadísticos descriptivos riesgo y percepción de estrés psicosocial en función del género.

Escalas e índices <i>DECORE</i>	Sexo		Desv. Típ.
	Hombres, n = 384	Mujeres n = 40	
	Media		
Control	Hombre	27,7	6,0
	Mujer	28,2	6,3
Recompensas	Hombre	27,1	7,7
	Mujer	27,5	7,7
Apoyo organizacional	Hombre	43,1	6,4
	Mujer	45,0	4,4
Demandas cognitivas	Hombre	42,2	5,1
	Mujer	42,4	4,8
Des.demandas-control	Hombre	113,0	10,6
	Mujer	115,7	10,2
Des.demandas-recompensas	Hombre	112,4	11,8
	Mujer	114,9	10,9
Índice general de riesgo	Hombre	140,1	15,2
	Mujer	143,2	14,8

Escalas e índices EAE	Sexo		Desv. típ.
	Hombres, n = 390	Mujeres, n = 45	
	Media		
Frecuencia	Hombre	23,9	9,5
	Mujer	22,3	10,0
Intensidad	Hombre	43,2	23,3
	Mujer	36,5	24,3

(4,419) = 0,991;  $p = 0,53$ ;  $\eta^2 = 0,09$ ). Por otro lado, las pruebas univariantes tampoco han resultado estadísticamente significativas.

En cuanto a las diferencias en percepción de estrés laboral en función del género (tabla 2), en la prueba MANOVA, el índice lambda de Wilks indica que no existe relación multivariante del género dentro de los policías locales con EAE (Wilks (2, 432) = 0,992;  $p = 0,158$ ;  $\eta^2 = 0,01$ ). Las pruebas univariantes indican que tampoco existe una diferencia estadísticamente significativa.

#### Antigüedad

Diferencias en riesgo de estrés psicosocial (tabla 3). Según el criterio multivariante no hay relación significativa de la escala *DECORE* con años de servicio (Wilks (8,828) = 0,968;  $p = 1,00$ ;  $\eta^2 = 0,16$ ), las pruebas univariantes indican que no existen diferencias significativas con relación a los

Tabla 3. Estadísticos descriptivos en función de la antigüedad (años de servicio).

Escalas <i>DECORE</i>	Años de servicio	Media	Desv.típ.	N
Control	0-5	27,8	5,6	138
	6-15	27,0	6,3	132
	≥16	28,3	6,3	150
Recompensas	0-5	27,0	7,5	138
	6-15	26,2	7,5	132
	≥16	28,3	7,9	150
Apoyo organizacional	0-5	43,5	5,3	138
	6-15	43,3	7,3	132
	≥16	42,8	6,1	150
Demandas cognitivas	0-5	41,7	5,1	138
	6-15	42,7	5,4	132
	≥16	42,4	4,7	150
Des. Demandas-control	0-5	113,0	9,5	138
	6-15	113,0	11,6	132
	≥16	113,5	10,8	150
Des. Demandas-recompensas	0-5	112,2	11,0	138
	6-15	112,2	12,3	138
	≥16	113,5	12,0	150
Índice global riesgo	0-5	140,1	14,2	138
	6-15	139,2	16,1	132
	≥16	141,8	15,5	150

Escalas EAE	Años de servicio	Media	Desv. típ.	N
Frecuencia	0-5	24,0	9,1	139
	6-15	25,6	8,5	134
	≥16	22,3	10,4	159
Intensidad	0-5	43,3	22,5	139
	6-15	46,0	23,0	134
	≥16	39,5	24,3	159

años de servicio prestados por los policías locales, y en las pruebas post-hoc de Tukey no se ha detectado diferencias entre pares de medias.

Diferencias en percepción de estrés laboral (tabla 3). El criterio multivariante de MANOVA indica que no existe una relación significativa de EAE con años de servicio prestados por los policías locales (Wilks (4, 856) = 0,980;  $p = 0,065$ ;  $\eta^2 = 0,01$ ). No obstante, las pruebas univariantes para *Frecuencia* ( $F(2, 429) = 4,38$ ;  $p = 0,013$ ) e *Intensidad* ( $F(2, 429) = 2,97$ ;  $p = 0,052$ ) han resultado estadísticamente significativas. Tanto en la dimensión Frecuencia ( $p = 0,009$ ) como en la dimensión Intensidad ( $p = 0,043$ ), el grupo entre 6 y 15 años de servicio ha obtenido una media superior al grupo con más de 15 años de servicio en el cuerpo policial, según las pruebas post-hoc de Tukey (figuras 1 y 2).

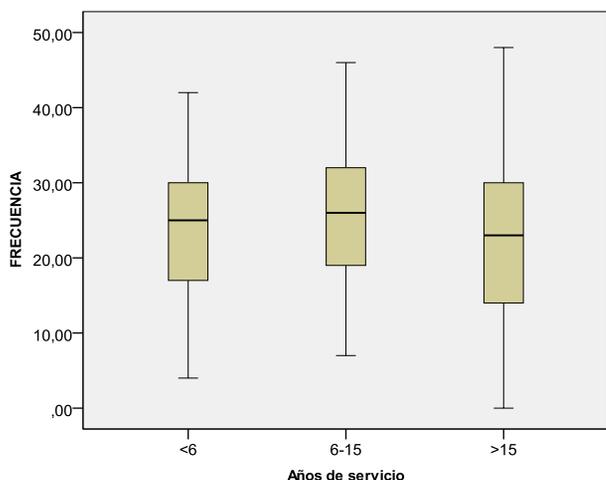


Figura 1. Media de frecuencia EAE.

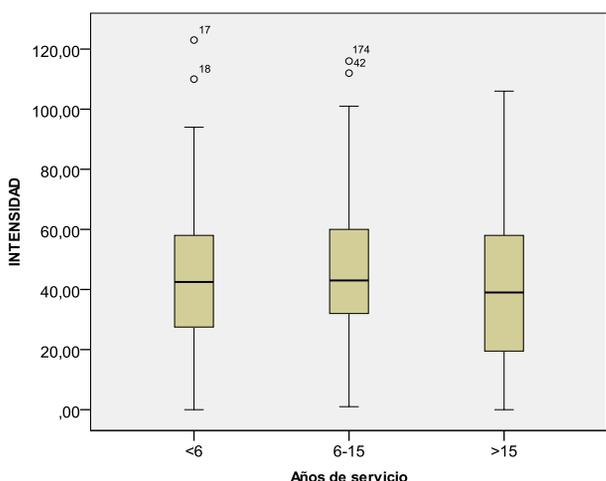


Figura 2. Media Intensidad EAE.

## Discusión y conclusiones

Los Cuerpos de Policía Local son organizaciones que están muy presentes en la sociedad actual. Por otro lado, todos somos conscientes de su necesidad, pero sin embargo, son grandes desconocidos en su funcionamiento y organización, así como en sus dificultades profesionales. No hace más de 30 años, estos cuerpos estaban constituidos por hombres, en el presente se han ido incorporando mujeres en sus plantillas, siendo aun su número muy inferior al de los hombres, un 11% (Academia de Policía, 2009), aproximadamente.

Con este trabajo hemos querido comprobar si los factores género y antigüedad influyen en el riesgo de estrés psicosocial y percepción de estrés laboral dentro de la organización de policía local. Aunque determinados autores afirman con sus investigaciones que hay mayor nivel de riesgo psicosocial entre las mujeres trabajadoras, no se dan diferencias en la resistencia ante el estrés entre ambos sexos (Benavides *et al.*, 2008; Rubio *et al.*, 2008). En nuestra muestra no se han encontrado diferencias en riesgo de estrés psicosocial entre hombres y mujeres policías, en ninguna de las escalas e índices, coincidiendo los resultados con los obtenidos por Durán *et al.* (2006), estos autores analizaron el síndrome de estar quemado (*burnout*) en una muestra de 232 policías locales de Málaga, observando que no se daban diferencias significativas entre ambos sexos, en cansancio emocional, despersonalización y realización.

Por otro lado, en el presente trabajo tampoco hemos hallado diferencias entre hombres y mujeres en la percepción de estrés laboral, ni en *frecuencia* ni en *intensidad*. Como se puede observar los datos obtenidos en nuestro estudio no coinciden con parte de la literatura revisada (Aparicio *et al.*, 2008; Benavides *et al.*, 2007; Catalina *et al.*, 2008; Rubio *et al.*, 2008; Goiria *et al.*, 2003; Violanti, 2008), este hecho puede ser debido a que el grupo de mujeres evaluadas en el cuerpo policial suponía sólo el 10,4% de la muestra, ya que como hemos mencionado con anterioridad el número de mujeres dentro de la policía local es todavía muy inferior en comparación con el número de hombres; además, se observó en la recogida de los datos, que las mujeres policías solían ocupar en gran medida puestos administrativos, por lo que el estrés al que puedan estar expuestas estas mujeres pudiera ser menor que el que se pueda tener cuando se está en contacto permanente con el ciudadano; se observó también que los puestos operativos eran ocupados en su gran mayoría por hombres. A esto hay que añadir que las Policías Locales están llevando a cabo funciones muy concretas en cuanto a determinadas actuaciones en el ámbito policial, como han sido la implementación de unidades dedicadas a la violencia de género o al tratamiento de menores en determinadas intervenciones profesionales, donde las mujeres han ocupado posiciones importantes dentro de estas unidades de intervención. Además se evidencia

que la asunción de tareas del hogar, o domésticas, se ha equilibrado notablemente, como ya se ha referido, en las nuevas generaciones profesionales, la disposición para la conciliación profesional y laboral.

Como conclusión y según la revisión bibliográfica realizada observamos que dentro de las profesiones de riesgos, a nivel general, la mujer no se diferencia en resistencia al estrés con respecto al hombre pero sí que presenta mayor riesgo de estrés principalmente por cuestiones culturales, ya que la mujer aun lleva el peso de la familia, aspecto que se suma al estrés en el trabajo (Alfredsson *et al.*, 1985; Artazcoz *et al.*, 2006; Benavides *et al.*, 2007; Haines *et al.*, 2008; Lefkowitz, 1990; Martínez, 2009; Violanti, 2008).

Sobre la antigüedad en los Cuerpos de Policía Local, y teniendo en cuenta que el factor *edad* puede predisponer a la vulnerabilidad al estrés laboral, hemos planteado analizar la variable de riesgo de estrés psicosocial asociado a los años de antigüedad y no se ha encontrado diferencias significativas entre los tres grupos de edad, de 0 a 5 años, de 6 a 15 y de 15 en adelante. Con respecto a la percepción de estrés laboral dentro de las variables *intensidad* y *frecuencia*, el grupo de 6 a 15 años de antigüedad nos ha indicado que presenta un nivel superior en percepción de estrés laboral que contrasta de manera significativa con el grupo que lleva más de 15 años prestando servicio en esta organización. También Durán *et al.* (2006) observaron que los policías que llevaban en la profesión entre 6 y 15 años mostraban niveles más elevados del síndrome de *burnout*.

Algunos trabajos indican que la edad está inversamente relacionada con el estrés laboral (Buendía, 2006), es decir, la experiencia del trabajador más mayor capacita para hacer un mejor uso de los recursos de afrontamiento que aquellos que son más jóvenes debido a la seguridad que se suele adquirir con la experiencia (Olmedo *et al.*, 2001). Nuestros datos también coinciden con los obtenidos por Violanti (1983), es decir, a partir de 5 años de antigüedad el policía percibía que su trabajo era muy diferente de lo que había aprendido en la academia, iba aumentando su tensión, de tal forma que los que más tensión mostraban eran aquellos con una antigüedad de 6 a 13 años. Sin embargo, cuando entraban en la franja de edad, de 14 a 20 años de servicio, la tensión volvía a disminuir, la misma madurez y realismo les hacía disminuir la carga emocional. De tal forma que la relación curvilínea que obtuvo Violanti (1983) entre estrés y años de antigüedad en el cuerpo policial, se asemeja a los datos obtenidos en nuestro trabajo, a partir de 15 años de antigüedad mejor afrontamiento y menor percepción de estrés laboral, ya sea por seguridad, experiencia, madurez, etc. Si bien, tenemos que destacar que, como quiera que existe una evidente relación proporcional entre los años de antigüedad—experiencia—y la edad de los encuestados, se puede considerar que en los policías de más antigüedad y más edad, cierto estrés pudiera venir dado por la dificultad de adaptación a las nuevas tecnologías, a los nuevos méto-

dos de gestión policial, al aumento de demanda social para la prestación de estos servicios, que por supuesto, lo han de ser con unos altos parámetros de calidad. Pero de igual forma, esto se ha paliado, dado que los responsables de la organización de estos Cuerpos lo han resuelto, de manera que los más veteranos realicen funciones donde su eficacia sea mayor, donde la “rentabilidad” funcional del agente de policía local aporte más a la organización y se sienta éste más satisfecho con su actividad laboral.

Con respecto a la edad se puede concluir que aunque a mayor edad menor resistencia al estrés, pero sin embargo, mayor experiencia y por lo tanto mejor afrontamiento (Atance, 1997; Bloss *et al.*, 2011; Bowler *et al.*, 2010; Durán *et al.*, 2006; Hadjiolova *et al.*, 1994; Prieto *et al.*, 2002; Violanti, 1983).

En definitiva, a la vista de los resultados obtenidos no se puede afirmar que existan diferencias en el riesgo de estrés psicosocial entre hombres y mujeres en las Policías Locales de la Comunidad de Madrid. Además, la percepción del estrés laboral es equivalente en ambos sexos. Por otra parte, la antigüedad no está vinculada con el riesgo de estrés psicosocial. Sin embargo, la antigüedad en el puesto de trabajo sí está relacionada con la percepción de estrés, que es mayor en el grupo de 6 a 15 años. No obstante, sería necesario, en investigaciones posteriores, evaluar el posible efecto de confundido que en esta relación pueda tener la variable edad, ya que en la mayoría de los sujetos, la mayor experiencia va asociada a una mayor edad.

## Referencias

- Academia de Policía (2009). Comunidad de Madrid.
- Agerbo, E., Bonde, J.P., Mortensen, P.B., & Wieclaw, J. (2006). Risk of affective and stress related disorders among employees in human service professions. *Occupational & Environmental Medicine*, 63 (5), 314-319 [doi:10.1136/oem.2004.019398].
- Agulló, E., Fernández, J.A., Fernández, J., García A., & Grossi, J. (Coords.) (1999). *Siglo XXI, problemas, perspectivas y desafíos*. Oviedo: Universidad de Oviedo, Servicios de Publicaciones.
- Ahmad, F., Bergman, B., Cheung, A.M., Dell, D.L., & Stewart, D.E. (2000). Women Physicians and Stress. *Journal of Women's Health & Gender-Based Medicine*, 9 (2), 185-190 [doi:10.1089/152460900318687].
- Akerstedt, T., Alfredsson, L., Kecklund, G., Knutsson, A., Theorell, T., & Westerholm, P. (2002). Sleep disturbances, work stress and work hours: A cross-sectional study. *Journal of Psychosomatic Research*, 53 (3), 741-748 [doi:http://dx.doi.org/10.1016/S0022-3999(02)00333-1].
- Alfredsson, L., Spetz, C.L., & Theorell, T. (1985). Type of occupation and near-future hospitalization for myocard-

- dial infarction and some other diagnoses. *International Journal of Epidemiology*, 14(3), 378-388 [doi: 10.1093/ije/14.3.378].
- Aparicio, M., Dresch, V., Díaz, J., & Sánchez-López, P. (2008). Las relaciones entre la salud física y psicológica según el estatus laboral. *EduPsykhé*, 7 (2), 201-212.
- Artazcoz, L., Cortès, I., & Escribà-Agüir, V. (2006). El estrés en una sociedad instalada en el cambio. *Gaceta Sanitaria*, 20 (1), 71-78.
- Atance, J.C. (1997). Aspectos epidemiológicos del síndrome de burnout en personal sanitario. *Revista Española de Salud Pública*, 71 (3), 293-303.
- Benavides, F., Declós, J., García, A.M., & Ruiz, C. (2007). *Salud Laboral (3ª Ed.)*. Barcelona: Elsevier.
- Bloss, E., Janssen, W., Ohm, D., Yuk, F., Shannon W., Saardi, K. et al. (2011). Evidence for Reduced Experience-Dependent Dendritic Spine Plasticity in the Aging Prefrontal Cortex. *The Journal of Neuroscience*, 31 (21), 7831-7839 [doi: 10.1523/JNEUROSCI.0839-11.2011].
- Bowler, R.M., Gocheva, V., Han, H., & Nakagawa, S. (2010). Gender differences in probable posttraumatic stress disorder among police responders to the 2001 World Trade Center terrorist attack. *American Journal of Industrial Medicine*, 53 (12), 1186-1196 [doi: 10.1002/ajim.20876]
- Buendía, J. (2006). *Estrés laboral y salud*. Madrid: Biblioteca Nueva, S.L.
- Catalina, C., Cortés, M.V., Gelpi, J.A., & Corrales, H., (2008). Las diferencias de género en el nivel de exposición a riesgos psicosociales entre trabajadores y trabajadoras de la comunidad Autónoma de Madrid. Resultados preliminares de plan de investigación del estrés laboral de Ibermutuamur. *EduPsykhé, Monográfico: Estrés Laboral*, 7 (2), 185-200.
- Cooper, C.L., Faragher, B., & Rout, U. (1989). Mental health, job satisfaction, and job stress among general practitioners. *British Medical Journal*, 298, 366-370.
- Cortés-Flores, A.O., Fuentes-Orozco, C., López-Ramírez, M.K.L., Velázquez-Ramírez, G.A., Fariás-Llamas, O.A., Olivares-Becerra, J.J. et al. (2005). Medicina académica y género. La mujer en especialidades quirúrgicas. *Gaceta Médica de México*, 141 (4), 341-344.
- Dell'Erba, G., Venturi, P., Rizzo, F., & Porcu, S. (1994). Burnout and health status in Italian air traffic controllers. *Aviation, Space and Environmental Medicine*, 65, 315-322.
- Durán, M.A., Montalbán, F.M., & Stangeland, P.I. (2006). El síndrome de estar quemado (burnout) en la policía: perfil de incidencia e influencia de características sociodemográficas. *Revista de Psicología Social*, 21 (1), 95-107.
- Fernández Seara, J.L., & Mielgo Robles, M. (2006), *Escala de Apreciación del estrés EAE, (escala S) (4ª Ed.)*. Madrid: TEA Ediciones.
- Firth-Cozens, J. (1990). Source of stress in women junior house officers. *British Medical Journal*, 301, 89-91.
- García, A., Gallego, I., & Maqueda, J. (2005). Siniestralidad laboral y envejecimiento de la población trabajadora. *Revista de la Sociedad Española de Medicina y Seguridad del Trabajo*, 1 (1), 79-86.
- Garnés, A.F. (2001). Estudio de las fuentes de estrés laboral en médicos residentes. *Centro de Salud*, 9(9), 568-572.
- Garnés, A.F. (2005). Fuentes de estrés laboral en médicos de urgencia hospitalaria. *Avances en Traumatología*, 35 (1), 16-20.
- Goiria, J.I., San Sebastián, X., Torres, E., & Ibarretxe, R. (2003). Estudio de evaluación e intervención del estrés laboral en la policía municipal. *Revista de la Sociedad Española de Salud Laboral en la Administración Pública*, 1 (7), 5-8.
- Hadjiolova I., Mincheva L., & Deyanov C., (1994). Cardiovascular changes in operators on 12-hour shifts. *Rev. Environ. Health*, 10 (1), 67-71 [doi: 10.1515/REVEH.1994.10.1.67].
- Haines, V., Marchand, A., Rousseau, V., & Demers, A. (2008). The mediating role of work-to-family conflict in the relationship between shiftwork and depression. *Work and Stress: An International Journal of Work, Health and Organisations*, 22 (4), 341-356 [doi: 10.1080/02678370802564272].
- He, N., Zhao, J., & Archbold, C.A. (2002). Gender and police stress. The convergent and divergent impact of work environment, work-family conflict, and stress coping mechanisms of female and male police officers. *An International Journal of Police Strategies & Management*, 25 (4), 687-708 [doi: 10.1108/13639510210450631].
- Hernández, J.R. (2003), Estrés y burnout en profesionales de la Salud de atención primaria y secundaria. *Revista Cubana Salud Pública*, 29 (2), 103-110.
- Lefkowitz, J. (1990). Sex-related difference in job attitudes and dispositional variables. *Academy of Management Journal*, 37, 323-349.
- Luceño M.L., & Martín G.J. (2008). *Manual DECORE (Cuestionario de Evaluación de Riesgos Psicosociales)*. Madrid: TEA Ediciones.
- Martínez Martínez, C. (Coord.) (2009). *Género y conciliación de la vida familiar y laboral*. Murcia: Editum.
- McMichael, A.J. (1979). Personality, behavioural and situational modifiers of work stressors. En C.L. Cooper, & R. Payne (Ed.), *Stress at work*. Nueva York: Wiley & Sons.
- Mier de la Infiesta, L., Rodríguez, J., Segurado, A., Sil, M., & Agulló, E. (2005). Consecuencias del sistema de trabajo a turnos de la Policía Local de Oviedo: una aproximación psicosociológica a la organización temporal del trabajo. *Revista de Psicología de las Organizaciones, del Trabajo, los Recursos Humanos y de la Salud*, 4, 53-60.

- Olmedo, M., Santed, M.A., Jiménez, R., & Gómez, M.D. (2001). El síndrome de burnout: variables laborales, personales y psicopatológicas asociadas. *Psiquis*, 22 (3), 117-129.
- Prieto, A.L., Robles, A.E., Salazar, M.L.M., & Daniel, V.E. (2002). Burnout en médicos de Atención Primaria de la provincia de Cáceres. *Atención Primaria*, 29 (5), 294-302.
- Rubio, S., Díaz, E., Martín, J., & Luceño, L., (2008). Carga mental en vigilantes de seguridad. Diferencias por sexo y capacidad atencional. *EduPsikhé*, 7 (2), 213-230.
- Sapolsky, R. (2008). ¿Por qué las cebras no tienen úlceras?, La guía del estrés. Madrid: Alianza Editorial.
- Schernhammer, E.S., Landen, F., Speizer, F.E., Willett, W.C., Hunter, D.J., Kawachi, I. *et al.* (2003). Night-Shift Work and Risk of Colorectal Cancer in the nurses' Health Study. *Journal of the National Cancer Institute*, 95 (11), 825-828.
- Sobrequés, J., Segura Bernal, J., & Sos Tena, P. (2002). Desgaste profesional en los médicos de Atención Primaria de Barcelona, *MEDIFAN*, 12 (10), 613-619.
- Violanti, J.M. (1983). Stress Patterns in Police Work. A Longitudinal Study. *Journal of Police Science and Administration*, 11 (2), 211-216.
- Violanti, J.M., Charles, L.E., Hartley, T.A., Mnatsakanova, A., Andreu, M.E., Fekedulegn, D. *et al.* (2008). Shift-work and suicide ideation among police officers, *American Journal of Industrial Medicine*, 51 (10), 758-768 [doi: 10.1002/ajim.20629].